

El Trabajo
Mar del Plata 1968

Marina Bengoechea

Pintura fuerte y serena es la que en Galería del Mar expone Marina Bengoechea. Decir "fuerte y serena" es ya una proposición de incompatibilidades, pero esto es, precisamente, lo que reclama más nuestra atención ante estos cuadros: el equilibrio imposible de factores contrapuestos.

Marina Bengoechea parte de la descripción realista. La toma de planos nuevos, que es solamente un cambio de perspectiva o un retroceso momentáneo de la realidad palpable a la realidad intangible. Allí donde el mundo circundante se puebla de armonías, ella pone un compás de discordias. El cosmos estático cobra así vigor y plasticidad, para encauzarse mediante los colores y sus cambiantes matices en una proyección nueva y hasta rotunda.

Pero si esa exuberancia de color, bien ensamblado siempre y siempre también atrevida, parece estar hablándonos de un temperamento más culino de pintor, luego adentrándose en la obra y dentro de esa explosión contenida pero cierta, de ritmos y armonías, surge una suave, delicada "manera de sentir" el paisaje, la figura, el motivo en conjunto. Y ese sentimiento trasciende y nos llega como un hábito de mansedumbre que es el contraste de serenidad, de placidez que Marina Bengoechea sabe alcanzar para realzar sus creaciones.

A. I.

En distintas ocasiones he comentado la producción de Marina Bengoechea, y siempre en tono laudatorio. Su talento reflexivo la indujo a un estudio severo de la forma así como su sensibilidad de retina le permitió extender la escala cromática a registros de notable variedad. Se comprende que sus cuadros despertaran siempre tan sostenido interés.

José León Egano